

LOCAL

Los ciclistas piden el semáforo rojo para coches en los cruces peligrosos

diariodeburgos.es - martes, 03 de abril de 2012

Burgos con Bici señala varios pasos de riesgo en los que solo funciona el ámbar para automóviles, entre los que se encuentran el de Paseo de Comendadores con avenida de Palencia o el de avenida de Cantabria (Muebles Evelio)

i. elices / burgos

El riesgo que representa para los peatones un buen número de pasos de cebra con semáforos que activan el color ámbar para los coches se multiplica para los ciclistas. Al moverse más deprisa que un viandante pasan más desapercibidos para los conductores, que, cuando reparan en su presencia, ya están prácticamente encima de ellos. Por ello, la asociación Burgos con Bici, que defiende los intereses de los usuarios de las dos ruedas, pide que en los cruces más «conflictivos o peligrosos» los semáforos solo funcionen con las fases roja y verde, con el fin de garantizar que los vehículos se detengan.

Los miembros de este colectivo enviaron a todos los partidos, antes de las elecciones municipales del pasado año, un escrito en el que denunciaba la gran cantidad de accidentes que se

producen en las confluencias con este tipo de regulación semafórica y les informaban de la conveniencia de revisar la conveniencia de conservar la fase naranja.

El viernes fallecía Álvaro Castillo González, de 14 años, tras ser atropellado el jueves en el paso situado en la glorieta de Jorge Luis Borges, frente a la tienda Avant&Deco, cuando, al parecer, iba montado en su monopatín. Su caso -primer atropello mortal en la capital en lo que va de año- pone sobre la mesa el debate sobre si mejorar la fluidez del tráfico en las calles de la ciudad está por delante de preservar la seguridad de peatones y ciclistas.

Por supuesto, ha sido el percance más grave ocurrido en Burgos en lo que va de 2011, pero no es la primera vez que se produce un accidente en un paso de cebra o de bicis por las mismas causas. Un cruce que entraña un gran riesgo para los aficionados a la bici, también para los transeúntes, es el situado en el Paseo de Comendadores, el que conecta con el Hospital Militar -por donde diariamente pasan más de 1.000 ciclistas-. Los coches que se incorporan a esta calle desde la avenida doctor José María Villacián Rebollo, desde ambos sentidos -los que acceden de la Universidad y los que lo hacen desde el centro- se encuentran con el disco en color ámbar. Pero la escasa visibilidad que dejan unos setos colocados en paralelo a la avenida de Palencia impide ver a los ciclistas hasta que no están ya sobre el paso.

Para que se hagan una idea de hasta qué punto se la juegan allí los aficionados a las dos ruedas baste decir que en las últimas dos semanas se han producido allí dos accidentes. El

día 19 de marzo, un chaval de 11 años, resultaba herido tras ser atropellado en el paso de la calle Reina Leonor, junto al del Paseo Comendadores. El día 28 de marzo, un ciclista de 22 años era atropellado en el cruce de la calle que conduce al barrio de Parralillos y tenía que ser trasladado al hospital tras salirsele el hombro. El 6 de marzo, lejos de allí, pero en un cruce de similares características -avenida de Cantabria, frente a Muebles Evelio- resultaba herida una ciclista de 28 años tras ser arrollada por un turismo que se saltó el semáforo en ámbar cuando ella pasaba.

Al margen de estas tres ubicaciones, Burgos con Bici señala también los casos de otro situado en avenida del Cid y del que se encuentra en la glorieta de Bilbao, que cruza la avenida de Castilla y León.

Son ejemplos, a juicio de Pedro Mediavilla, portavoz de Burgos con Bici, que invitan a la reflexión. Al margen de pedir precaución a todos los usuarios de bicicletas -mirar antes de cruzar, como cualquier peatón- plantea al Ayuntamiento la disyuntiva entre conseguir un tráfico fluido o garantizar la seguridad. Para él no hay duda, todas las actuaciones deben ser tendentes a «preservar la integridad física de quienes están en posición de mayor debilidad». «Si los coches van a circular más deprisa a costa de que haya más accidentes, no me parece bien», señala.

Además, según indica, en una ciudad con rondas interiores y circunvalaciones exteriores, los problemas de circulación en calles como avenida de Cantabria y o avenida de Valladolid, «donde antes se generaban atascos importantes, ahora ya no

son tales». Por tanto, en su opinión, «no pasaría nada por que algunos semáforos lucieran el rojo cuando la preferencia la tienen viandantes y ciclistas».